

Servicio Informativo y Análisis Semanal de Honduras preparado por Audiovisuales y Análisis de Prensa (AAP)

No. 21

Semana del 25 de junio al 2 de julio

La corrupción, entre la percepción y la transparencia

Esta semana hubo varios temas importantes en la agenda noticiosa del país, uno de ellos fue el retorno de Honduras, luego de su ausencia en el 2000, al Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) del año 2001 de Transparency International (Transparencia Internacional) que esta vez ubica a nuestro país en el puesto 71, de un listado de 91 naciones. José Steinsleger, uno de los analistas más críticos de México, citaba en uno de sus artículos más recientes, de diario La Jornada, de México, que Transparencia Internacional es "una de las organizaciones oficiosas más opacas y

periodista panameña estuvo menos de 48 horas en Honduras para cumplir la consultoría encargada por TI. No se trata de dudar que la corrupción exista en el país, algo por demás probado, pero sí destacar que el IPC gana reputación internacional por la vía más fácil, obviando la complejidad del tema. ¿Ayuda a quienes dentro de Honduras luchan contra la corrupción el IPC de TI? Probablemente no.

Más interesante resultó un estudio, casi confidencial, de opinión ciudadana que sobre "Gobernabilidad y Transparencia en Honduras después del Huracán Mitch" preparó Mitchell A. Seligson, de la Universidad de Pittsburgh, por encargo de Casals & Associates, una firma contratada por USAID para apoyar programas públicos contra la corrupción. Entre los resultados destacan las siguientes conclusiones:

- Más del 40% de los entrevistados (de una muestra nacional al azar de 3,000 adultos en edad de votar) creyó que los recursos para la reconstrucción han sido usados de acuerdo a su propósito original. Otro 30% creyó que "algunos" recursos habían sido mal usados, mientras que sólo 11% dijo que la mayoría había sido robado.
- Hay una percepción alta de una corrupción generalizada en Honduras y un nivel de tolerancia bajo para la mayoría de las formas de corrupción. Estas impresiones están generalizadas en Honduras independientemente del partido o los niveles de educación. Sin embargo, encontramos que las mujeres más jóvenes, así como los que viven en el área rural, son algo más tolerantes a la corrupción.
- La percepción de la corrupción en Honduras es, sin embargo, más baja que en los otros países estudiados por el Proyecto de Opinión Pública Latinoamericana de la Universidad de Pittsburgh, con excepción de Bolivia. Paraguay tuvo el nivel más alto, lo que no es una sorpresa; después El Salvador, con Nicaragua y Honduras con un puntaje muy similar y un tanto arriba de Bolivia. Los hondureños son, sin embargo, mucho menos tolerantes a la corrupción que los nicaraguenses.
- Uno de cada cinco hondureños (19.7%) fue víctima directa de la corrupción en el transcurso del año 2,000, comparado con 0.7% en Europa del norte, o sea una tasa 28 veces más alta. Este nivel de victimización por corrupción es el doble de la tasa reportada de victimización por crímenes violentos en Honduras. Si incluimos las experiencias indirectas con la

corrupción en un índice general, tendremos que una tercera parte de todos los hondureños en edad de votar habrían sido afectados por ella durante el año anterior a la encuesta (2.000) De aquellos que fueron víctimas con mayor frecuencia, 23.5% reportó (denunció) el acto, principalmente a la policía.

- Las víctimas de la corrupción son en su mayoría hombres, con una edad entre 20 y 30 años, los mejor educados, los residentes en áreas urbanas y aquellos con un nivel más alto de riqueza.
- Tres de cada cinco hondureños creen que los sobornos facilitan los trámites. Quienes piensan así son dos veces más propensos a la corrupción que otros. Esto es preocupante y sugiere que la corrupción no sólo es vista como algo funcional por la mayoría de los hondureños, sino también por aquellos que son sus víctimas.
- Los hondureños podrán ver la corrupción como algo que agiliza los trámites, pero no están contentos con estas prácticas. La gran mayoría de los hondureños ve la corrupción como algo incorrecto y cree que los culpables deben ser castigados.
- Cuando se trata de la percepción de la honestidad/corrupción de varios grupos de la sociedad hondureña, los que se perciben como más corruptos son los empleados de aduana, seguidos por los líderes de los partidos políticos. Estos resultados eran de esperar, pero más preocupante fue encontrar que los miembros de los consejos municipales también fueron percibidos como muy corruptos.
- Entre los percibidos como menos corruptos están los empresarios, los líderes de las organizaciones empresariales, los dueños de tiendas y, menos aún, los líderes de ONG y los banqueros. Los menos corruptos de todos, de acuerdo a la percepción de los hondureños, fueron los profesores universitarios, los maestros y, por último, el clero.

Dentro del tema hubo dos informaciones adicionales, una es que la Contraloría General de la República confirmó que tras concluir las investigaciones en la gestión de Marco Antonio Hepburn al frente de la Empresa Nacional Portuaria se encontraron diversas irregularidades y, en consecuencia se procedió a imponer

millonarios reparos a los responsables (EH/30) y la otra tiene que ver con una depuración masiva de cuadros policiales. "Para nadie es un secreto en este país - ha dicho Gautama Fonseca, ministro de Seguridad - que hay muchísimos policías que han participado en hechos delictivos, que no han estado haciendo bien las cosas. Alguna gente ha pensado que las cosas irregulares que han ocurrido en la Policía no serían objeto de sanciones, pero ahora se aprovechará el mandato de la ley para que nadie pueda dudar de la seriedad del trabajo que realizamos" (T/26).

Al margen del debate sobre la corrupción, otro asunto que acaparó la atención fue la denuncia de que el FMI presiona por una devaluación radical de la moneda hondureña (lempira frente al dólar). El director del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, Claudio Loser, afirmó en una rueda de prensa en Tegucigalpa que el fondo no presiona una devaluación sustancial del lempira. "Evidentemente, explicó, se hacen cálculos simples de precios, tipos de cambio, que de alguna manera pueden ser interpretados como una situación explosiva". Por su parte, la presión compra puede ser